

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

Tres meses....	3	"
Seis	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 p. sos.		

Los que se suscriban directamente en esta Administración, recibirán, como regalo, *El Clarín*, periódico semanal con caricaturas.

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado

15 cénts.

A LA VANGUARDIA.

Te equivocas, apreciable colega. No es *EL MOTIN* quien ridiculiza a Pi y Margall; es él mismo, con la ayuda de los federales que lo han erigido en ídolo.

Es un hombre honrado, un santo, un bendito, todo lo que tú quieras; mas como esas condiciones no bastan, antes bien sobran en ocasiones, para hacer un jefe de partido revolucionario, de ahí que el pobrecito esté constantemente en ridículo.

No nos extraña que tú no lo adviertas; la pasión quita conocimiento, y la disciplina impone terribles sacrificios; por eso nosotros estamos en condiciones de juzgar a todos los políticos desapasionadamente; ni tenemos más ídolos que la revolución, ni la disciplina es palabra de nuestro vocabulario.

Lo de que hemos ridiculizado al partido federal, es un recursillo de periodista, que no condenamos, pero que debemos desmentir. Ninguna fracción democrática podrá probar que la hemos atacado nunca, ni ningún periódico tampoco. Pegamos más arriba, en la cabeza, y nunca hacemos cargo a los soldados de los errores de los jefes.

„Ya en otra ocasión, dices, hemos llamado la atención de nuestros lectores sobre esa publicación (*EL MOTIN*), que, pretendiendo defender la República, se ensaña con los republicanos de siempre, procurando sembrar la cizaña entre ellos, cosa que no conseguirá por mucho que trabaje y se esfuerce.“

¿Que pretendemos defender la República? Te equivocas, colega, que mal podríamos defender lo que no existe; pretendemos que venga, sencillamente. Y en esto nos diferenciamos de tu jefe, que hace cuanto puede por retardar su triunfo.

¿Que procuramos sembrar la cizaña entre los republicanos de siempre? ¿Sembrarla? Cosecharla, si acaso. (Un paréntesis. Nosotros somos también republicanos de siempre, sin haber hecho el oso en los clubs, en los comités y en el Congreso; ni siquiera en las calles paseando el fusil; ni siquiera poniéndonos una sola vez el gorro colorado en la cabeza; manifestaciones externas estas últimas, que ponen en evidencia a quien las hace, sin resultado práctico para la idea.)

Volviendo a lo de la cizaña, es raro que hable así un colega que debe haber leído lo que en estos últimos días han escrito contra *La Montaña* varios federales, dando lugar a que su director, Luis Blanc, federal y pactista de abolengo, conteste lo siguiente:

„Cuando creíamos todos los republicanos federales pactistas que aquellos a quienes disgustaba la palabra pacto, ahora se cobijaban bajo la Constitución cuyo contenido esperábamos satisficiera a nuestros antiguos amigos, resulta que un periódico de Barcelona, dirigido por un individuo del Consejo federal, desplega bandera de discordia entre los pactistas, y a son de conservador, lanza un artículo titulado: „El jacobinismo degenerado,“ en cuyo artículo se dice, en un momento sin duda de entusiasmo: „Nosotros, que rechazamos al jacobinismo formal y serio de 1793, ¿cómo no hemos de declarar guerra a muerte al jacobinismo degenerado de hoy?“

Más calma, ciudadano articulista; porque siendo degenerado, no producirá tantos males, y de consiguiente no merece tanto ensañamiento.

¿A que en término no lejano se quedará Castelar en mantillas?“

¿Somos nosotros los que sembramos la cizaña, ó son los federales allegados a Pi, amiga *Vanguardia*?

Por lo demás, *La Montaña* tiene razón: llegará un día en que Castelar se quede en mantillas al lado de Pi, porque D. Emilio, a quien venimos combatiendo rudamente, tiene, sin embargo, más alto y más claro concepto de la democracia y del espíritu de la vida social en estos tiempos, que esa contra-

dicción viviente, llamada D. Francisco, a quien sus allegados quieren presentarnos como símbolo de lealtad y consecuencia, cuando ahí están para desmentirlos, entre otros, los sublevados en Cartagena.

„Los pactistas haciendo coro a los conservadores que condenan los procedimientos revolucionarios! Los que vienen a perturbarlo todo, preocupándose del orden! Los que han vuelto, contradiciéndose una vez más, a predicar la federación de abajo arriba, hablando de legalidad! Era lo único que nos faltaba que ver.“

Aunque después de estar viendo que hay quien sigue todavía a un hombre que ha introducido en la democracia una especie de krausismo con el pacto sinalagmático-conmutativo bilateral (¿qué comprensible es esto para el pueblo!), ni siquiera eso nos extraña.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? —Pues vaya si lo entiendo. —Mientes, Fabio, que soy yo quien lo digo y no lo entiendo.

Desde que se escribieron estos versos, a nadie con más razón que a Pi han podido aplicarse; razón por la cual ni *EL MOTIN* ni nadie puede ponerle en ridículo; se basta él solo, ayudado de sus admiradores y creyentes.

PRECAUCIONES

Al ver que cada día equivócase aquí la policía, y ora toma por falso monedero al más noble y cumplido caballero, ora detiene a la mujer honrada, por suponerla de la vida airada; ya encuentra que al nihilista se asemeja el jornalero a quien el hambre aqueja; ya en inglés trashumante convierte a un ciudadano de Alicante; pareceme prudente dar algunos consejos a la gente, a fin de que se libre de los sustos, vejámenes, molestias y disgustos que al viajar para huir de los calores le pudieran causar esos errores. Debe el hombre, ante todo, llevar su credencial, ó ver el modo de aparecer, si no, como empleado que vive de las rentas del Estado, pues cosa nunca vista sería sospechar de un fusionista, cual de uno de esos miseros ladrones que llaman a los robos distracciones. Si esto no le es posible, hay un medio, que casi es preferible, para viajar tranquilo y a cubierto de toda tropelia ó desacierto: basta con arreglarse la figura de suerte que parezca la de un cura, ó usar alguna prenda del vestuario que emplean los lectores del breviario, pues como nunca se ocultó hasta ahora, y esto la policía no lo ignora, un tunante detras de una sotana, fuera buscarlo en ella cosa vana, y no llega jamás en sus pesquisas a molestar a un cantautor de misas. Con razón, a mi juicio; pues se sabe que no ya un pilla, ni aun que sea cabe conspirador carlista, por ejemplo, ningún piadoso servidor del templo. Con estas solas precauciones, basta en estos buenos tiempos de Sagasta, para poder librarse un ciudadano de que cualquier corchete le eche mano. Y por fin, y respecto a las señoras,

allá van las medidas previsoras que deberá adoptar la que no quiera arriesgarse a pasar como ramera: lleve de seda y blondas el vestido aunque arruine a su padre ó su marido; pues es cosa corriente que la que viste más, va más decente; no salga nunca sola, ó salga en coche, sobre todo en las horas de la noche, porque no cabe duda que en carruaje jamás se ha hecho a la virtud ultraje. Si aun sin éste el deseo la provoca de lanzarse a la calle, use la toca, y finja ser humilde y timorata hasta ver si la toman por beata. Pasear puede entonces sin recelo, pues no hay un polizonte en este suelo que se decida a perseguir el vicio en quien de Dios se declaró al servicio; y es sabido, además, que, por fortuna, dentro y fuera del claustro no hay ninguna de esas santas y púdicas mujeres capaz de transigir con sus deberes. Siguiendo, pues, estos consejos sanos, ciudadanas igual que ciudadanos se evitarán tal vez que el mejor día les dé una desazon la policía.

LA CARICATURA

D. Cristino, vestido de beata, pone una vela a Sagasta y otra a Serrano, como aquella vieja de que habla Espronceda.

Que a San Miguel dos velas le ponía y dos al diablo que a sus pies estaba, por si el uno faltaba, que consolase el otro su agonía.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

¿Qué haceis, vecinos de Candelaria (Santa Cruz de Tenerife)? ¿Adónde vais armados de piedras, y con las mujeres a la cabeza? ¿Qué bandidos van a asaltar el pueblo? ¿Qué lobos están diezmando los rebaños?

—Vamos a oponernos a que cierto eclesiástico, de no muy buenos antecedentes, tome posesión de la mayordomía del templo donde se venera la milagrosa imagen tan visitada por los romeros.

—¿Y por qué?

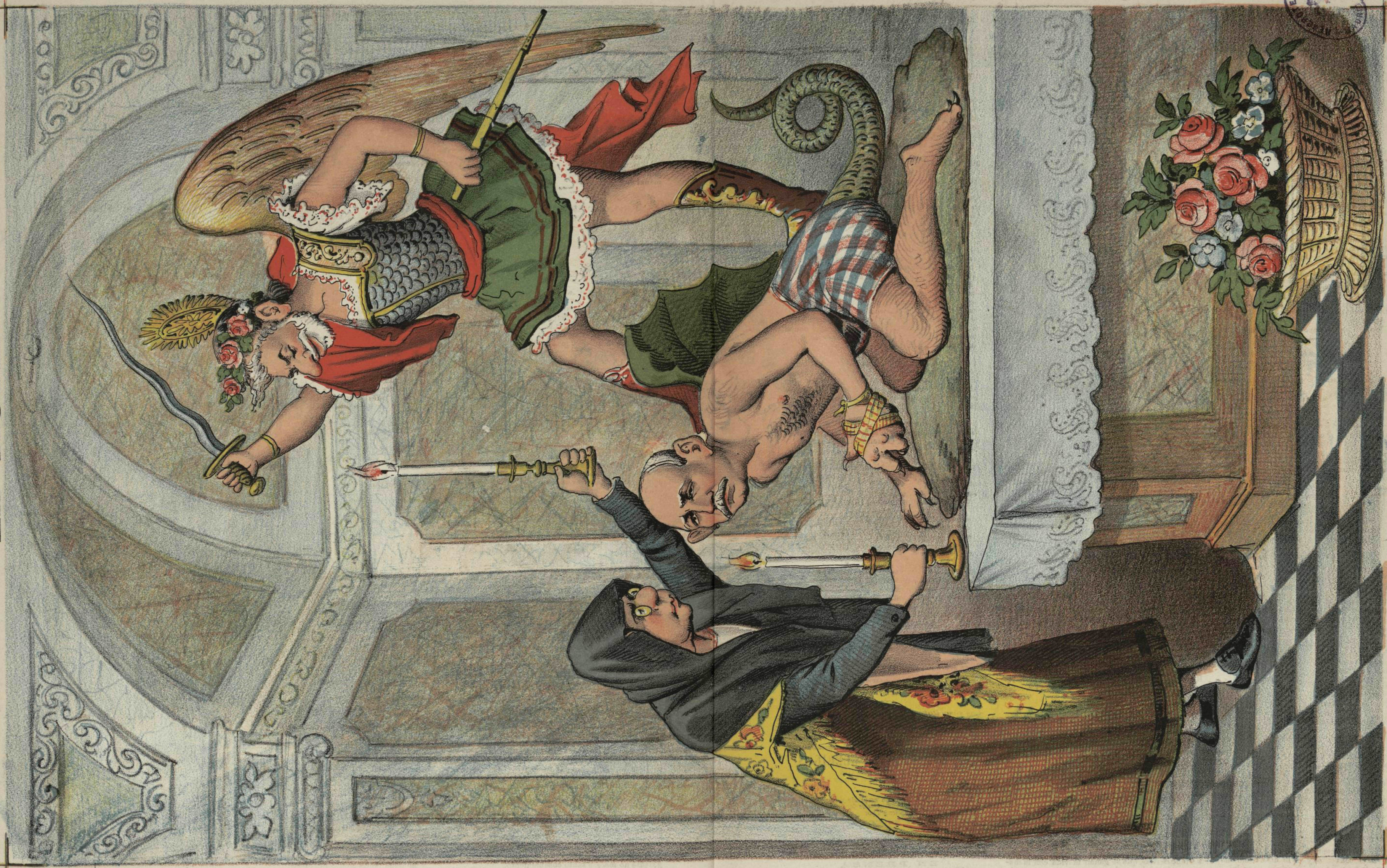
—Porque cuando estábamos indignados por ignorar la aplicación que se dió durante mucho tiempo a las cuantiosas ofrendas, en metálico la mayor parte, que se hacían a la imagen, y tras mayordomos que se negaban a rendir cuentas, y una serie muy larga de escándalos y abusos, nos encontramos con que ha sido nombrado mayordomo un sacerdote harto de ser trasladado de curato a curato a consecuencia de su conducta, y procesado también criminalmente. Por eso, y por los muchos miles de duros que importan sólo las alhajas de la imagen, nos resistimos a pedradas a que tome posesión del cargo ese señor, nombrado por el obispo.

—Calma, calma y prudencia, hijos míos; no vais a romper la cabeza a otro que no sea el cura; y llevéis un disgusto y me lo deis a mí. Por lo demás, aplaudo con toda mi alma la actitud digna y levantada que habeis adoptado, y hasta me atrevo a aconsejar a los feligreses del resto de España que os imiten en casos parecidos.

La templanza y la moderación dan siempre maravillosos resultados.

¿Dónde se entierran las monjas en Madrid? Dentro de sus casas ó conventos. Por Reales ór-

EL MOTIN



Una vela al de arriba y otra al de abajo.

denes de 30 de Setiembre de 1835 y 12 de Mayo de 1849 se les concedió ese privilegio, si bien debía una comision designar sitio en el atrio ó huerto, donde hubiese ventilacion. ¿Reune estas condiciones el convento de las Góngoras? ¿Ni el de las Trinitarias? ¿Ni el del Sacramento?

Las reformas que desde 1835 se han hecho en Madrid, han reducido considerablemente el área de muchos conventos, el de las Calatravas entre ellos. ¿No sería justo é higiénico acabar con ese privilegio? —Sí, señor; pero por lo mismo es inútil pedirlo. En esto de curas y monjas, sólo hay un procedimiento eficaz: la piqueta revolucionaria. Si no hubiéramos dejado en 1868 ó en 1873 tífere con cabeza, no lamentaríamos los males que hoy tocamos.

Lo prometido es deuda, y voy á copiar algo de *El Defensor de Vera*, segun ofrecí en el núm. 7 de *El Clarín*.

Dice el sotana Eusebio en un artículo titulado *Sección de gramática*:

•Analicemos la palabra *mona*.
El Diccionario significa con ella un animal que es la hembra del mono.

El vulgo denota con la misma palabra muchos otros animales. Entre ellos, al que duerme la mona.
Al que toma una mona.
Al que por congraciarse y lucirse divierte á los demas haciendo de mona.

¿Cuánta monería, y cuánta tontería y cuánta so-sería!

Ni el vulgo llama *mona* á varios animales, ni al hombre que la toma, ni al que la duerme, ni al que hace gracia; porque en todo caso, á este último le llamaría mono.

•Cuando la naturaleza produce una de esas rarezas que tocan al límite de lo maravilloso, nadie la examina que no se vea precisado á formar su panegírico, diciendo: ¡qué cosa tan mona!

¿Qué ha de decir nadie eso, presbítero? ¿Dónde has vivido? ¿Qué has estudiado? ¿Dónde tienes el cacúmen? Lo que sorprende, podrá ser grandioso, sublime; nunca mono.

•Por esto comprendemos que haya en el mundo quien diga que todo viene del mono.
Y por ende, de la mona.

No insultes á los monos, sotana, suponiéndolos progenitores de ciertos tipos, porque se avergonzarían.

•Son estos animales tan fecundos, que pudieran pasar por autores de la fisiología.

Un semi-mono hemos conocido nosotros, á quien vamos á dirigirle la siguiente copla, que, por cierto, no deja de ser mona:

Qué triste y qué pensativa
está la luz de mis ojos.
¿Qué monada le haré yo
que se le quite el enojo?

¿Qué has querido decir con esa coplilla? Porque en ella hay intencion oculta. Comunicámela, presbítero. ¿Es que se la diriges á alguna *mona*, cuyo nombre no estampas por respeto á la clase á que perteneces? Porque á un *mono* no puede ser: el adjetivo pensativa lo impide. ¿Si resultará que has fundado el periódico para entenderte en lenguaje figurado con alguna *remonísima* barbiana?

Por si acaso es así, voy á acabar contigo, *remonísimo* mio y capellan.

¿Pues anda con un niño Párraga! Si no da garrotazos á los periodistas, como el concejal de aquí, se los da al sentido comun, y tremendos. ¿Si será sino del apellido!

En un articulejo titulado *La idea y la bolsa*, dice:

•Nosotros, ántes que ser brutos, preferimos ser racionales.

Sí, la aspiracion no es mala; pero por la muestra le pasa al pobrecito lo que á mí; que deseando ser millonario, no tengo dos reales.

•Queremos tener cuna, no pesebre.

¿Cuánta modestia! De seguro que tiene ámbas cosas, y se lo calla. Alábatelo, hijo, no seas tonto.

•El que tiene, puede ser muy bruto; pero el que sabe, tiene que ser un sabio.

¿Sí? ¿Caramba! ¿Y dónde has aprendido tanto, picaruelo? ¿Conque el que sabe es un sabio, y el que tiene puede ser un bruto? Me has dejado hecho una pieza. Y dime, niño, ¿tienes tú mucho?

•El dinero es propiedad de las arcas del avaro, lo mismo que en rama es la materia que pesa en los vagones de la locomotora, ó sobre la espalda de un jumento.

¿Qué profundos conocimientos en avaricia y *jumentología*! Este chico es un prodigio. Será lástima que se desgracie para las letras.

Conque ya ven VV., lectores míos, cuán terrible enemigo de la civilizacion y del liberalismo ha aparecido en Vera. Vayan VV. preparándose á bien morir, porque si publica dos números siquiera, ni el cólera haría más estragos.

Vieron algunos vecinos de Calella, sobre el muro que circunda el huerto del convento de monjas de la Enseñanza, á una joven religiosa, que á grito herido pedía una escalera para bajar y huir del claustro, donde no quería permanecer ni una hora más, segun sus palabras. Poco despues la sacaron de allí otras dos monjas, que la encerraron por orden de la abadesa.

El hecho fué muy comentado. El juez municipal se presentó en el convento, y se le dijo, como de costumbre, que la tal religiosa no estaba en su juicio. Parece que es una joven de 22 años, que profesó hace cuatro.

Ya lo he dicho otra vez: conviene fumigar los conventos con una piqueta, para redimir á muchas desgraciadas. El 89 hará un siglo que se demolió la Bastilla, inquisicion política; á ver si ántes del aniversario acabamos con el convento de monjas, inquisicion clerical.

¡Otra vez, Pachin, otra vez! ¿Por qué no has dejado salir este año en procesion á Santiago? ¿Fué, como dijiste, porque la música no habia tocado en la misa, ó porque los vecinos no te habian dado los cuartos que recaudaron? ¿A que fué por esto? Vamos, dímelo en confianza, pues ya sabes que yo te quiero mucho.

Lo mismo que dejar el día 29 sin misa á tus ovejas de la parroquia de San Vicente, en Villaviciosa, por ir á decirle á Amandi. ¿Te parece que está bien eso?

Aunque el arcipreste Juanin de los Salgueros te dé la razon en todo, anda con cuidado y cumple con tu deber, que es lo más seguro.

Por esas y otras como esas te cantaban tus feligreses en la romería:

No salió la procesion
porque no quiso Pachin;
la procesion no salió,
pero él saldrá en EL MOTIN.

El cura de San Vicente
suspendió la procesion
porque no le dieron cuartos
ántes de hacer la funcion.

Pachin, Pachin, sigue mis consejos, enmiéndate y no seas tan interesado, pues para vivir *Guana* y tú, con poco teneis bastante.

Cada vez que un cura se niega á bautizar á un niño por si el padre ó el padrino son más ó menos ortodoxos, lágrimas de angustia brotan de mi corazon. Y si el niño mama y engorda como un presbítero, se aumenta mi pena y mi duelo.

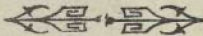
¿Qué va á ser de este país el día que se convenzan todos, como parece que lo está ya la familia de ese diputado á Cortes cuyo hijo no ha sido bautizado en Seo de Urgell, de que el pecado original y la salud y el desarrollo físico no son incompatibles?

Dijo desde el púlpito un cura de Reinosa, que todo aquel que no va á misa, merece estar paciendoyerba.

¿Y luego dicen que los presbíteros son interesados y avariciosos! Ahí tienen VV. uno que se quita el alimento de la boca por ofrecérselo á los demas.

Bien, Calleja, bien; y tú, Castañon; sotanas del partido de Langreo, á quienes tanta gracia hacen *El Clarín* y EL MOTIN.

Sois unos barbianes y podeis contar conmigo para todo. Expresiones á las sobrinas y á sus hijos, y á vivir bien, mientras haya tontos que aflojen la mosca.



Unimos nuestra voz á la de nuestros compañeros en la prensa, que piden indulto para el redactor de *La Vanguardia* D. Manuel Béjar, sentenciado á presidio.

Cuando se lo conceda el Gobierno ó se lo niegue, diremos algo sobre el asunto. Razones de prudencia nos impiden hacerlo hoy.

La redaccion de *El Vigía* (Murcia) ofrece una cena regular á todos sus compañeros de la prensa de la capital, como haya redactor que pruebe que los atrasos reclamados á la inmensa mayoría de los atropellados huertanos, no son un conato de exaccion ilegal, que está pidiendo á gritos la intervencion de los tribunales de justicia y el ejemplar castigo de los criminales.

Por todas partes lo mismo. No se oye hablar más que de ilegalidades, quiebras, estafas, robos é injusticias. Casi voy creyendo que estos fusionistas van á eclipsar á los conservadores.

Un ex-capitan carlista, que debia 14.000 reales á un comerciante de Bilbao, fué á pasear con él á orillas de la ría y lo echó al agua, despues de quitarle el documento justificativo de la deuda.

Resabios de Iguzquiza. Estos defensores de la religion no viven sino haciendo fechorías. ¿Y á estas gentes les llaman honradas masas?

Unos señores alabarderos (no de teatro) que iban con la corte á la Granja, cometieron en Villalba una porcion de atropellos por proporcionarse bagajes.

Aquí, en cuanto uno se pone un uniforme cualquiera, ya se cree autorizado para faltar á los demas.

En la noche del miércoles fué detenido un militar retirado á petición de un cesante, que le acusaba de adulterio.

¿Pero de qué se habia retirado ese militar? Del servicio de Venus, parece que no.

Un suelto de *La Voz Montañesa*, de Santander:

„He recibido dos cartas de dos de nuestros primeros timadores, lamentándose de la poca consideracion con que les trata la prensa.

La síntesis de ámbas cartas es que son unos honrados industriales, que se ganan la vida con la mayor honradez del mundo, y que ellos no tienen la culpa de que haya tontos que se dejen engañar por sus amaños.

Nada, que el mejor día vamos á recibir un anuncio en que se lea lo siguiente:

„D. Fulano de Tal, maestro timador, da lecciones en su casa y á domicilio, á precios convencionales.“

Y no le sucederá nada, querido colega. El timo domina hoy en todo; en lo político, en lo religioso, en lo moral. Es lo típico, lo característico en esta

época, que indudablemente se llamará en lo porvenir *época del timo*.

En la segunda visita girada el miércoles por el teniente de alcalde del distrito de Palacio á los fabricantes de pan, impuso multas por la cantidad de 500 pesetas.

Nada se consigue con las multas. Si los tahoneros roban mil y pagan quinientos, todavía salen ganando. A los tribunales con ellos, decomisándoles ántes el pan mermado.

El general del lloron será, mientras veranean Sagasta y Vega de Armijo, presidente del Consejo y ministro de Estado.

Esta última plaza, especialmente, creará poder desempeñarla como nadie.

Asuntos de Estado á mí, dirá él, que doy un golpe de idem á la sombra de un algarrobo.

Se lamentan algunos periódicos de que la juventud se dedique á las carreras militares y científicas, apartándose de la agricultura, la industria y el comercio.

Las nulidades que por aquellos caminos han llegado á la cumbre, tienen la culpa. ¿Qué joven, por torpe que sea, no sueña con escalar la altura en que están colocados tanto inepto y tanto bruto como todos conocemos?

Dice un periódico:

„Jamás, no recordamos ninguna otra época en que con más constancia, con más descaro y más sistemáticamente que en la actual, haya sido explotada una gran poblacion por esa turba de vendedores sin conciencia y de industriales rapaces, ávidos de saquear el bolsillo ajeno y confabulados para toda suerte de fraudes y falsificaciones.“

Pues esos son los que vociferan á cada paso que es indiscutible la honradez de los tenderos, y ponen los letreros de „Pena de muerte al ladrón“ en cuanto suena un tiro en las calles.

El Gobierno no ha querido indultar á los periódicos sometidos á los tribunales de justicia, cuando en último término no hubiera hecho otra cosa que indultarse á sí mismo por haber faltado á la ley de los conservadores, que acaba de derogar.

¡Psche!

Leo en *El Progreso*:

„Entre otras personas notables, se encuentran en San Sebastian los Sres. Castelar y Sarasate.“
¡Tate!

Trataron en Vera de publicar un periódico titulado *La Idea*, y al primer tapon.... el fiscal, que sequestró la tirada.

Afortunadamente, ahora podrá publicarse, quiera ó no quiera ese señor.

El órgano de D. Mateo dice que aspira perfumes muy agradables.

Tiene razon; para el olfato fusionista, ninguno como el que se desprende de las ollas del presupuesto.

Cuatro cosas hay en España, ha dicho un periódico ministerial, que nos traen de mala manera: los toros, el cante flamenco, las rectificaciones en los discursos parlamentarios, y la política de recortes en los periódicos.

Yo creo tambien que son cuatro esas cosas: la inmoralidad, la desvergüenza, los sotanas y los fusionistas.

Un bárbaro ha violado á una niña de doce años en Sevilla.

No es sacristan siquiera.

ADVERTENCIA

Los suscritores á EL MOTIN que recibirán gratis el periódico EL CLARIN, son aquellos que se entiendan directamente con esta Administración.

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN
Ó SEA

recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Tercera edicion.—Una peseta

EN PRENSA

para publicarse en breve

LA PIQUETA

POR

José NAKENS

UNA PESETA

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.